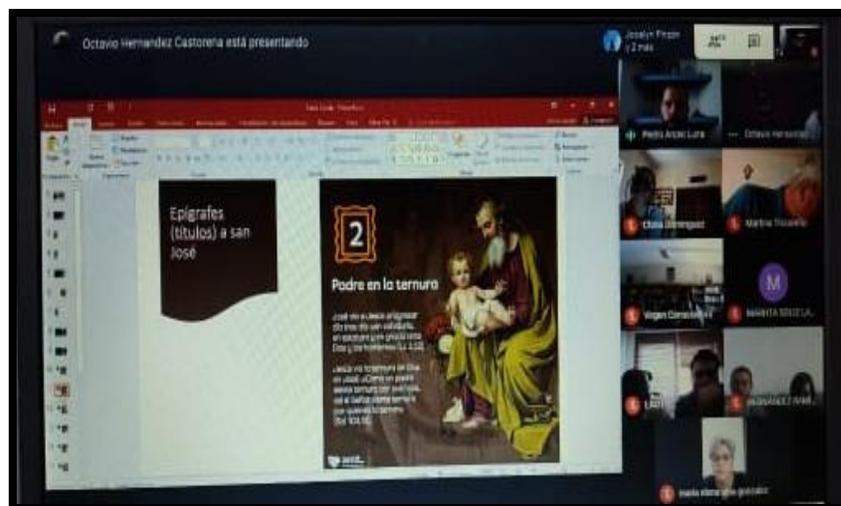


2021: AÑO DE SAN JOSE Y AÑO DE LA FAMILIA - AMORIS LAETITIA

Para celebrar los 150 años de que el beato Pío IX declaró a San José Patrono de la Iglesia universal, el Santo Padre, Papa Francisco, el 8 de diciembre de 2020, declaró el 2021 como "El año de San José". El 27 de diciembre de 2020 con ocasión del quinto aniversario de la publicación de la exhortación apostólica Amoris Laetitia, convocó a un año especial de la familia. Por lo que el 19 de marzo declaró también el 2021 como "Año de la familia - Amoris Laetitia".

De ahí que, guiados por nuestra coordinadora Hermana Lupita Neri, Hermana Lorena, Hermana Lupita Velasco y las formandas Bere y Paola, como familia LASA cada 19 de marzo hemos implementado diferentes iniciativas: Horas Santas, rezo del Santo Rosario, Retiros Espirituales y Lectio Divina, con el propósito de celebrar el año de San José teniendo una formación espiritual, que nos permita reforzar nuestra vida de fe y conocerlo más.



Para dar seguimiento a nuestro camino de formación, el 19 de junio vía en línea, tuvimos el Retiro Espiritual: "LA DEVOCIÓN A SAN GIUSEPPE EN GIULIA COLBERT", en el que participamos no sólo miembros de LASA Aguascalientes, sino que tuvimos la oportunidad de compartir ésta experiencia con nuestra Delegada Hermana Claudia Romo, nuestras hermanas de las comunidades Madre Enriqueta, Virgen Consoladora, San José, nuestros hermanos de Argentina José Luis y Andrea, de Puerto Escondido Joanna, de Tepatlilán: Adalberto, Toñita, Diana, Ericka y Alberto, entre otros de nuestros hermanos LASA y hermanas.



Sor Monserrat y Sor Alejandra, (de la Congregación de las Hijas de Jesús Buen Pastor, inicialmente llamadas Hermanas Penitentes de Santa María Magdalena, fundada por la Marquesa Giulia, para reparar y expiar los pecados y males del mundo a través de una vida de intensa oración y penitencia), nos ofrecieron los Ejercicios Espirituales. De manera sencilla y clara, nos presentaron aspectos importantes de cómo nuestra Madre Fundadora, fiel devota de la Virgen María, del Ángel de la Guarda, de Santa María Magdalena y de San José, siempre ha modelado su devoción en la fe y la confianza en Cristo y tomó de cada santo lo que más correspondía a su espiritualidad.





Nuestras hermanas, Hijas de Jesús Buen Pastor, viven el carisma de la misericordia que el Espíritu Santo les donó a través de su fundadora, para cumplir su misión de anunciar a todos: “Cuanto es bueno el Dios de la Misericordia”.

Con San José, la devoción de nuestra Fundadora era tan cercana que incluso lo llamaba “Mi San José” y dicha cercanía la enriquecía día a día al ser iluminada por la liturgia. A la muerte de su amado esposo, constituyó a San José como cabeza de su familia y ecónomo de sus bienes. Pero dicha devoción no solo era de palabra, sino de hechos, pues en los lugares fundados por ella: Instituyó una escuela con su nombre, erigió una capilla, introdujo la devoción del mes de marzo, edificó el “Laboratorio de San José” y se cree, compuso las siete súplicas al Glorioso Patriarca, de las cuales mandó imprimir copias en demasía para propagar esta devoción.



Con plena confianza en el patrocinio de San José, nuestra fundadora lo invocó no sólo sobre ella, sino también sobre las personas que amaba, y con el propósito de que en el momento final de nuestra vida tengamos una presencia que nos consuele y unos brazos paternos que nos acojan, lo consideró abogado de la buena muerte.



Su amor al prójimo, su discreción, la confianza que Dios depositó en ellos para el cuidado de los hijos, y, sobre todo, el cumplimiento de la voluntad de Dios, hacen semejantes a nuestra fundadora y a su San José.

Uno de los más bellos momentos de nuestro retiro, fue cuando nuestras hermanas nos invitaron a reflexionar respecto a cómo a partir de lo que habíamos visto y escuchado sobre San José, lo podríamos llamar ahora en nuestra familia, a lo que surgieron títulos como: “Compañero de vida”, “Custodio de nuestra familia”, “José Prudentísimo”, “Guía y compañía en el fortalecimiento de nuestra fe”, “Padre protector”, etc.



Con el rezo de las siete súplicas a San José, y no sin antes agradecer de todo corazón a nuestras hermanas, su tiempo, disposición, y preparación, de voz de algunos de los laicos y de manera especial por parte de nuestra delegada Hermana Claudia Romo, y de Hermana Sandy, dimos por concluido nuestro Retiro Espiritual.



El cual fue sin duda alguna, una nueva y hermosa oportunidad para conocer y admirar más no sólo a San José: Padre amado, padre en la ternura, padre en la obediencia, padre en la acogida, padre de la valentía, padre trabajador, y padre en la sombra de Jesús, y de todos los que lo amamos.

Sino también a nuestra querida Madre fundadora o a quien tienen a bien llamar nuestras Hermanas Hijas de Jesús Buen Pastor: **A MAMÁ JULIA.**

¡SOLO DIOS, AHORA Y SIEMPRE!

Chela Sigala

LASA, Aguascalientes.



TESTIMONIOS SOBRE EL RETIRO

“¡Qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos!” Sal. 133,1

Con un mes de anticipación nuestra superiora nos delegó a la Hna. Montse y a mí a participar con el grupo LASA compartiendo una reflexión acerca de “La devoción de nuestra amada Fundadora a San José”, que nuestra hnas. de Santa Ana le habían pedido. Hubo una mezcla de emociones: susto, alegría, quienes participarán etc. Pero aceptamos con gusto.

Cuando nos presentamos ante el grupo nos dimos cuenta de que nos encontrábamos compartiendo con nuestras Hermanas y con hermanos dentro y fuera de México, miembros de LASA, muy participativos y deseosos de seguir profundizando en la persona de San José, realmente al tratar con todos, me sentí con mi familia ensanchada.

Ha sido una experiencia muy grata compartir con ustedes, las primeras beneficiadas fuimos nosotras ya que creció más nuestro conocimiento y amor por nuestra amada Fundadora.

Agradezco a las Hermanas de Santa Ana por la invitación que nos han hecho, por esta oportunidad que nos dan para estar más cerca, por crear lazos de unidad y al grupo LASA por este testimonio de miembros comprometidos por crecer en la fe y en la espiritualidad propia de su movimiento. Con afecto fraterno,

Sor Alejandra Hija de Jesús Buen Pastor

El encuentro compartido con las Hermanas de Santa Ana, las Hijas de Jesús Buen Pastor y hermanos LASA fue un momento muy bonito ya que pudimos contemplar la experiencia devocional de Julia Colbert (Madre Fundadora de SSA) quien amó a San José sin correr de centro Jesús.

Andrea y José Luis, LASA Argentina

Conversando mi esposa y yo en relación al retiro sobre San José y Julia de Barolo Madre Fundadora, caímos en la cuenta que es muy poco lo que conocemos de San José y que la devoción que Madre tenía era muy fuerte pues confiaba mucho en él, a partir del retiro al igual que Julia nos hemos dado a la tarea de tener presente a San José en nuestras peticiones e intentar incrementar nuestra confianza y devoción en él, sin perder de vista que toda nuestra FE se centra en Nuestro Señor Jesucristo. Tenemos a San José como abogado de una buena muerte y padre protector en cada momento de nuestra vida, pues el mismo Dios lo eligió como su Padre.

Toñita y Adalberto, LASA Tepatlán.